



# **Sobre la Unidad Popular**

**Autor de la ponencia:**

**“Igitaiia ta mailua”.**



## 1.- Señas de identidad.

### a) Los frutos de décadas de luchas y experiencias.

#### - Reflexión histórica.

Consideramos que la construcción de la Unidad Popular-Herri Batasuna en 1978 fue no sólo un acierto político de sus promotores, impulsores e iniciadores, sino una gran conquista de todo el Pueblo trabajador y clase obrera de Euskal Herria. La creación de la Unidad Popular fue la mejor respuesta al cambio de régimen político impulsado por la oligarquía financiera y terrateniente española que, después de agotada la forma fascista y franquista de dominación, pasó a instaurar la forma liberal-burguesa de dominación, imitando a los Estados imperialistas occidentales. Esta creación permitió dar continuidad con un renovado impulso a la gran lucha revolucionaria llevada por el Pueblo Trabajador bajo la dirección del MLNV contra la dictadura fascista española. El acierto de Herri Batasuna fue haber sabido aglutinar a grandes masas populares en torno a una reivindicación democrática rupturista, que tenía como ejes la defensa de los derechos nacionales y sociales y la creación de un verdadero sistema democrático. Frente a estas reivindicaciones, la oligarquía instauró un sistema donde algunos derechos están reconocidos por la ley aunque su ejercicio está limitado “a las necesidades del mercado” (es decir del capitalismo) y sometido a leyes represivas y su propio poder político y económico se mantienen intocables y reforzados. Sin la colaboración de las fuerzas de la izquierda reformista española y también del nacionalismo burgués vasco y catalán, la oligarquía no hubiese podido imponer su constitución, su monarquía, su “estado de las autonomías”, su antiobrero “pacto de la Moncloa”, la entrada en la OTAN y la continuidad de su aparato militar y represivo forjado por el franquismo fascista. La izquierda abertzale, ETA y la Unidad Popular, fueron prácticamente las únicas fuerzas políticas que, con apoyo de masas, dieron continuidad a la lucha contra el fascismo y contra el capitalismo y por las libertades nacionales y sociales. La práctica de más de 20 años de régimen capitalista supuestamente “democrático” demuestra que sin la lucha popular decidida y firme no es posible obtener ni la más pequeña de las reivindicaciones sociales o de cualquier tipo. Quienes pretendieron por la vía parlamentaria, estatutista o por la simple gestión administrativa del aparato del estado obtener paulatinamente determinadas mejoras terminaron siendo cómplices de los ataques y agresiones contra el Pueblo trabajador, disgregando a la Nación Vasca, cuando no se ensuciaron por completo con los crímenes salvajes de la represión policial y parapolicial.

El camino de lucha de Herri Batasuna está jalonado de aciertos políticos y de grandes victorias, logradas gracias al esfuerzo militante de decenas de miles de hombres y mujeres sencillos y honrados de este Pueblo, algunos de los cuáles han llevado su entrega al sacrificio de su vida y de muchos años de vida en las cárceles españolas y francesas, sobre todo, y en el exilio. El rechazo electoral a la Constitución monárquica, la paralización definitiva del proyecto oligárquico de la central de Lemoiz, el No masivo al brazo armado del capitalismo llamado OTAN, la solidaridad internacionalista activa con procesos revolucionarios del Mundo como el de la Nicaragua sandinista y de El Salvador insurgente y con pueblos injustamente agredidos como el Irakí o el Kurdo, haber impedido la destrucción del valle de Leizaran obligando a las autoridades a modificar el trazado de la autovía Gipuzkoa-Nafarroa, obligar al nacionalismo burgués a reconocer la inviabilidad de la vía estatutista, la consolidación de muchas ikastolas, la libertad de muchos detenidos, la victoria en muchos conflictos obreros, el impulso a una cultura popular, el reforzamiento de la conciencia nacional, el apoyo electoral internacionalista dado por muchos miles de



ciudadanos de las nacionalidades y pueblos del Estado a la Izquierda Abertzale en los comicios europeos, el prestigio obtenido por la lucha de nuestro Pueblo entre los sectores progresistas de todo el Mundo, la viabilidad de un proyecto informativo popular como fue en su día EGIN, son algunas de las grandes y no tan grandes victorias que constituyen un bagaje enorme de dignidad e incluso de sereno orgullo, sin caer en la autocomplacencia.

Porque también ha habido errores en el camino. Nuestro Pueblo no está aislado del Mundo y el gran retroceso para la causa democrática que supuso el derrocamiento contrarrevolucionario del campo socialista que encabezaba la Unión Soviética y que, asumiendo errores y limitaciones, también fue una conquista de la Humanidad, afectó negativamente al perfil de izquierdas de la Unidad Popular. Muchos compañeros y compañeras, incluyendo a quienes ejercían funciones de dirección, perdieron confianza en el Socialismo y creyeron que era imposible otro camino de desarrollo que no fuese el basado en la economía de mercado, en el capitalismo y en la explotación de la clase trabajadora. El bagaje del internacionalismo, del socialismo y del antiimperialismo fue en parte abandonado y sustituido por el chovinismo, el pragmatismo, por ideas socialdemócratas y por la utópica confianza en esperar la salvación de la mano del imperialismo. Esas ideas basadas en el temor ante la aparente fortaleza del capitalismo aislaron a nuestro Pueblo, debilitaron la Unidad Popular, alejaron a sectores obreros y populares y no hicieron avanzar la lucha ni un milímetro. Las estructuras dirigentes ordenaron el cierre de filas, impidieron todo debate en el que los revolucionarios pudiésemos expresar libremente nuestros puntos de vista y etiquetaron casi como “enemigos” a quienes se atrevían a formular críticas constructivas. La Unidad Popular se empobreció y primó la obediencia y el acatamiento sin espacio para las críticas. El error más grave ha sido la negativa a organizar la lucha contra la criminal agresión de la OTAN contra la República Federal de Yugoslavia en 1999, que ha sido la expresión más salvaje de lo que representa el “Nuevo Orden Mundial” y “la Mundialización” y de cómo aplasta el imperialismo el derecho de los pueblos a la autodeterminación.

La Unidad Popular tiene que ser la gran casa de los abertzales, los progresistas y también de los comunistas y de los revolucionarios, de los anticapitalistas y los antiimperialistas, de las gentes de diversa edad, profesión, religión y pensamiento, unidos en torno a la defensa de un programa democrático que nos permita avanzar a la construcción de un nuevo país y de una nueva sociedad, auténticamente libre y democrática.

#### - **Coyuntura y desafíos actuales.**

Gracias a la lucha esforzada de la izquierda abertzale, a este Pueblo se le abren las grandes alamedas de la esperanza de libertad, democracia y socialismo. En aquellos pueblos donde se impusieron las fuerzas reformistas se han cerrado como una losa las posibilidades de cambio político y gana terreno la explotación, la insolidaridad, la desigualdad, el conformismo, un juego político antidemocrático controlado por los peones y los lacayos de los grandes ricos, y la desesperanza. El Pacto de Lizarra, Udalbiltza, los Lizarras txikis, los acuerdos de gobierno municipal, Batera, las campañas conjuntas a favor del euskara y de los presos, la unidad de la mayoría sindical son las grandes conquistas de esta etapa histórica que han obligado al enemigo de siempre, a la criminal oligarquía española, a reaccionar con rabia y con toda la fuerza de sus aparatos estatales y paraestatales. El nacionalismo burgués está atrapado en el dilema que le atraviesa desde que nació: o prestar oído a lo que quiere la mayoría popular vasca o someterse a la presión de los poderosos. Una Unidad Popular firme y combativa, y no blanda y descafeinada, es el mejor instrumento para acercar a las posiciones democráticas al nacionalismo burgués, para que defienda la necesidad de recuperar el Pacto de Lizarra, para que resista a las grandes



presiones que sufre y para que juntos abramos el camino de la soberanía nacional para nuestro Pueblo. Tenemos que hacerle ver que las páginas más hermosas de la corriente nacionalista las ha escrito cuando se ha puesto del lado de las grandes mayorías del Pueblo. Como cuando defendió con las armas en la mano el marco legal republicano, la democracia y la autonomía frente a la barbarie medieval de la oligarquía capitalista, la Iglesia católica y el Ejército español levantados en armas.

- **La unidad de la izquierda vasca.**

Hoy el capitalismo ha recuperado para su uso particular el término “izquierda” y ha puesto a esa “izquierda” al servicio de sus nuevos ataques y agresiones contra la clase obrera, la mayoría popular y contra toda la Humanidad. Gobiernos de “izquierda”, que incluyen a verdes y ecologistas y revisionistas mal llamados “comunistas”, son quienes han dirigido los ataques criminales de los ejércitos de la OTAN contra el último Estado independiente de los Balcanes y el único Estado antiimperialista de Europa, Yugoslavia, y siguen agrediendo al Pueblo de Irak. Gobiernos de “izquierda” son quienes desmantelan hoy servicios, privatizan y destruyen derechos laborales y sociales. Gobiernos de “izquierda” son quienes dirigieron los asesinatos del GAL, las torturas de las fuerzas policiales y la dispersión de los presos políticos vascos. Esa “izquierda” es fundamental para que el capitalismo obtenga una legitimación.

Se impone pues rescatar este término de las impurezas de la propaganda capitalista y fijar con claridad su contenido. ¿Ser de izquierda hoy en Euskal Herria que es?

- **Es organizar la resistencia** del Pueblo Trabajador contra el centralismo y el nacionalismo reaccionario españoles,

- **Es luchar contra un sistema bárbaro** en el que los oprimidos y explotados no tenemos futuro, el capitalismo, y contra su expresión de guerra: el imperialismo.

- Ser de izquierdas es **rechazar las componendas socialdemócratas** que pretenden maquillar la verdadera naturaleza del capitalismo.

- Ser de izquierdas es **combatir abiertamente el “pensamiento único”** que pretende obligarnos a aceptar la dominación de Euskal Herria, los ataques a los derechos humanos, la explotación sistemática de la clase trabajadora y que asocia socialismo con antidemocracia, burocracia y pobreza.

- Ser de izquierdas es **analizar la realidad de manera científica** para orientar la transformación anticapitalista.

- Ser de izquierdas es entender **que es a la clase trabajadora a quien le corresponde liberar Euskal Herria** en alianza estrecha con el campesinado, la intelectualidad y las clases medias.

- Ser de izquierdas es **reforzar, proteger y mimar la Unidad Popular** como a la niña de nuestros ojos.

- Ser de izquierdas es **reconstruir el Pacto de Lizarra-Garazi**, la construcción nacional y la solución negociada al conflicto político.

- Ser de izquierdas es reconocer el derecho de todo Pueblo oprimido a la **autodefensa**.



- Ser de izquierdas es sentirnos como vascos miembros comprometidos con la Humanidad y practicar activamente el **internacionalismo** solidario. No podemos pedir solidaridad con nuestra lucha si no estamos siempre dispuestos a darla a todos aquellos que se enfrentan resueltamente contra la barbarie imperialista.

Cuando se reflexiona sobre la unidad de la izquierda tenemos varios ejemplos a la vista: uno el de la construcción durante 20 años de Herri Batasuna como punto de confluencia de los abertzales de izquierda y de los revolucionarios sobre la base de un programa radical-democrático y nacional. Es un ejemplo positivo y fructífero y una experiencia que hoy debemos enriquecer y ampliar. Luego tenemos *Euskal Herriarrok* en Nafarroa donde la izquierda abertzale abre sus candidaturas electorales a un grupo político al que le permitimos acceder a unos cargos institucionales que con sus propios votos no pueden conseguir pero que traiciona la confianza que hemos puesto en ellos, rompiendo los acuerdos, apropiándose de los cargos y ofreciendo al enemigo deliberadamente la posibilidad de redoblar sus ataques mediáticos contra nosotros. Es un ejemplo de lo que no tiene que ser la unidad de la izquierda. La unidad no se consigue sumando gente diversa sin una base política clara. No tenemos que construir un ente amorfo donde predominan los intereses particulares, sino una Unidad Popular formada por los mejores sectores del Pueblo y que sirve al Pueblo. Otro ejemplo negativo lo tenemos en *Elkarri*. Su principal promotor se aprovechó de la plataforma que HB le dimos desde el Ayuntamiento de Tolosa y desde la portavocía de un movimiento popular para crear un organismo que ha sembrado la división en la base popular, ha criticado la resistencia de este Pueblo y ha beneficiado a las jerarquías del jeltxidismo y de la Iglesia católica, mientras anunciaba en falso su “inminente” autodisolución. *Izquierda Unida* (IU) es otro ejemplo fallido de unidad de la izquierda. El único éxito electoral que han conocido se ha debido a la fuga de votantes nuestros en disconformidad con el sectarismo y los errores repetidos de HB.

A la Unidad de la Izquierda se va desde la crítica clara y sincera a las conductas oportunistas, reformistas y carentes de principios ideológicos y morales de partidos y grupos que, en realidad, encuentran acomodo en el actual sistema y que abandonan la perspectiva de la construcción del socialismo verdadero y de la plena soberanía popular y nacional. Las direcciones del PSOE, del partido mal llamado “comunista” de España, IU, Elkarri y Batzarre deben ser criticadas mientras en la base entablamos un diálogo amplio con sus militantes sinceros sobre la idoneidad de los caminos que tenemos que recorrer y lo que podemos hacer conjuntamente. A la Unidad de la izquierda se va desde un principio ético básico: jamás se puede favorecer los intereses del enemigo nacional y de clase y colaborar de cualquier manera en su política de destrucción de la Izquierda Abertzale, de sometimiento de la Nación Vasca y de opresión de la clase obrera.

Nosotros planteamos que la Unidad Popular como punto de confluencia de demócratas, abertzales y revolucionarios tiene que defender un programa de mínimos:

- Defensa del derecho de autodeterminación incluyendo el derecho a crear un estado independiente sobre todos los territorios actualmente vascos.
- Rechazo al capitalismo como forma de organización social injusta, antidemocrática, que produce por un lado paro, guerra, opresión, explotación y corrupción y por el otro el enriquecimiento sin límites de un puñado de oligarcas.
- Rechazo al imperialismo como forma extrema de negación de los derechos de los pueblos, de saqueo de los trabajadores y de violencia salvaje contra los movimientos democráticos, liberadores, independientes y revolucionarios.
- Defensa consecuente de los derechos inmediatos del Pueblo trabajador y de la clase trabajadora frente a la explotación extrema de la fase actual de capitalismo liberal imperialista.



b) **Una unidad popular para una Euskal Herria independiente, socialista y euskaldun.**

1) **Euskal Herria, una nación.**

El Pueblo de Euskal Herria ha forjado su conciencia nacional en tres etapas sucesivas por las que va madurando:

1) la etapa más primitiva es la carlista en la que las masas campesinas deseosas de libertad, de tierra, de euskara y de derechos son engañadas por los nobles feudales y los curas integristas.

2) la etapa nacionalista en la que Sabino Arana plantea una idea central: **Euskadi es la patria de los vascos**, no somos ni españoles ni franceses. Es la reacción de las clases populares euskaldunes ante la catástrofe que significa la industrialización dirigida por la burguesía monopolista. Sus planteamientos reaccionarios basados en la raza, el odio al humilde trabajador español, el odio a la Revolución Socialista, la defensa a ultranza de la propiedad privada de los medios de producción y la primacía del fanatismo religioso, son inaceptables por el Pueblo Trabajador Vasco.

3) La etapa superior la inicia ETA cuando subraya que se unen en una misma lucha la liberación nacional y social, que es la clase obrera la única clase que puede conducir a todo el pueblo progresista en pos de la Libertad y que capitalismo y liberación nacional son incompatibles. Se construye una conciencia nacional democrática, revolucionaria, solidaria e internacionalista. A nosotros nos corresponde darle forma a esta conciencia nacional que debe conducirnos a la construcción de un Estado de los trabajadores y trabajadoras, bastión de la solidaridad, la democracia y del progreso en Europa y en el Mundo.

La Nación Vasca la forman siete territorios históricos en los que el desarrollo actual de la conciencia nacional es desigual. Seguiremos fortaleciéndola frente a los intentos separatistas y disgregadores de los Estados imperialistas español y francés, mediante la persuasión y la lucha ideológica y construyendo el ejemplo de lo que será una Euskal Herria democrática y popular, una sociedad infinitamente más humana y más civilizada, una sociedad socialista sin clases y sin explotación, a la que se unirán las mayorías de todos los territorios vascos de manera voluntaria. Es inadecuado plantearse ahora si planteamos una federación de los territorios u otra forma de organización política. No corresponde a las prioridades del momento aunque es forzoso reconocer las características propias que la evolución histórica ha marcado los distintos territorios.

Dado que la burguesía es una clase contrarrevolucionaria y reaccionaria, plegada a la hegemonía mundial del imperialismo, la independencia está indisolublemente unida a la construcción de un proyecto social democrático y por lo tanto no capitalista y basado en la socialización de los medios productivos.

2) **Democracia en la nueva sociedad.**

El capitalismo es incompatible con la democracia. Hace 200 años, cuando el capitalismo se enfrentaba a la sociedad feudal cumplió un papel democrático pero ahora cuando se empeña en mantener la propiedad privada sobre los medios de producción y los



privilegios inmensos de una ínfima minoría está obligado a recurrir a la violación de los derechos democráticos, a la falsificación de las elecciones, a la alienación de la sociedad a través de su cultura-basura, al espionaje masivo, a la represión sin piedad de toda revuelta popular, a imponer nuevas y mas duras leyes represivas, a elaborar “listas negras” de opositores a los que doblegar por hambre, a extender el consumo de la droga. Nos han exigido que fuésemos a sus parlamentos cuando los capitalistas vacían de poder los parlamentos y lo concentran en las grandes empresas y en los bancos.

Un requisito básico para poder gozar de la democracia es derrocar el capitalismo y expropiar a los capitalistas los medios de corromper las elecciones, manipular a la opinión pública y comprar a partidos y a políticos.

Entendemos la democracia como el poder soberano de la mayoría de la sociedad y del Pueblo, que tendrán en sus manos todos los recursos para poner a su servicio la economía, la cultura, la administración, la tierra, la infraestructura, los transportes, el comercio, las relaciones exteriores. La democracia exige poner fin al monopolio en manos privadas de cuestiones tan básicas como la energía, los bancos, la industria, la tecnología, la salud, los medios de comunicación, los transportes, las telecomunicaciones, los suelos, las viviendas, la investigación, la distribución, etc. La situación actual en la que quien suministra energía eléctrica de consumo doméstico a la mayoría de la población de Hegoalde sea una compañía (Iberdrola) presidida por el miembro de una familia (los Oriol) conocida por su apoyo al alzamiento fascista de 1936, a la dictadura franquista y a la extrema derecha y que ha amenazado con privarnos de ese servicio si este pueblo opta por la soberanía, es COMPLETAMENTE ANTIDEMOCRÁTICA, es de chantaje de la burguesía monopolista contra Euskal Herria. El Pueblo Trabajador que es la mayoría de la sociedad es el dueño de todo lo que ha producido con su esfuerzo, su sudor y su sangre durante muchas generaciones. Democracia y socialismo son sinónimos. Sólo la democracia verdadera, es decir el poder del Pueblo, permitirá resolver todos los problemas sociales, desarrollar la economía con sentido social y crear una Nación libre y soberana.

Sólo la democracia verdadera puede asegurar todos los derechos y libertades del pueblo: de organizarse, de expresar, de elegir representantes y revocarlos cuando no cumplen con sus compromisos, de gozar de todos los derechos sociales, de decidir sobre todos los aspectos que conciernen a la vida presente y futura.

La democracia tiene que garantizar los derechos de los ciudadanos individuales y organizados en todo tipo de colectivos y grupos. La gestión realizada por los cargos de HB en los ayuntamientos desde hace 20 años son la prefiguración de la democracia que queremos para nuestra Nación: el Pueblo participa directamente en la gestión, la decisión, la expresión y el control. Como decía una célebre consigna electoral de HB “El mejor alcalde es el Pueblo”. Ahora diríamos “El mejor gobernante, el mejor legislador, el mejor gestor ES EL PUEBLO”.

El socialismo y el capitalismo son dos sistemas incompatibles y antagónicos. El socialismo es un sistema humano y el capitalismo es un sistema inhumano. No se va al socialismo utilizando las formas, leyes, métodos, valores, normas y criterios establecidos por los capitalistas para perpetuar la dominación total de los ricos sobre la sociedad. El socialismo es un corte radical con un sistema que hay que abolir. El capitalismo para sobrevivir ha tenido que hacer continuas concesiones al Pueblo trabajador empeñado mediante una lucha constante en romper con la dominación y la explotación. La jornada de trabajo de 8 horas, la sanidad pública, los salarios mensuales, el derecho de sindicarse y de hacer huelga, el llamado “Estado de bienestar” son algunas de esas concesiones realizadas cuando el bloque socialista liderado por la URSS ejercía una enorme atracción y era la demostración viva de que el socialismo era, además de posible, mejor que el capitalismo. El derrocamiento del socialismo a manos de la enorme presión y agresión imperialistas es el momento en que el capitalismo elimina una tras otra esas concesiones. Quienes luchamos



por el socialismo y por la revolución no queremos hacer más humano, menos brutal y más bonito el capitalismo, como hacen los socialdemócratas que consiguen hacer de sectores de la clase obrera (la llamada “aristocracia obrera”) un auxiliar y un cómplice de este sistema de explotación. Sí que trabajamos por arrancar reformas y mejoras que alivien los sufrimientos y problemas del Pueblo y que fortalezcan el poder del Pueblo en el camino al socialismo. Durante el siglo XX se ha producido el ensayo general del socialismo. En el futuro sus formas estarán más perfeccionadas tras aprender de los errores y derrotas del pasado.

Estar por la justicia es tener la conciencia clara del papel que juegan los países occidentales en la miseria y explotación de la mayoría de la Humanidad. Hay que saber también que numerosas grandes empresas creadas por capitalistas vascos invaden las economías del Tercer Mundo, explotan su mano de obra, se aprovechan de la dominación occidental y hacen buenos negocios vendiendo armas a regímenes tiránicos (por ejemplo Iberdrola, BBVA, Sener, Astra, etc.). Queremos que Euskal Herria independiente y socialista sea un país amigo y aliado de los movimientos de liberación nacional y de los estados socialistas y revolucionarios que o luchan por la libertad o la defienden. Pakito Arriaran es nuestro modelo del nuevo abertzale que asume como propia hasta dar la vida la lucha por la libertad y la Revolución de otro Pueblo además del suyo. Nuestra capacidad técnica será una ayuda al desarrollo de los pueblos esclavizados por el imperialismo. Nuestro Pueblo nunca será un Pueblo explotador.

### 3) **Euskal Herria, euskararen herria, Euskal Kultura.**

La lengua vasca es un enorme tesoro que nos han legado las generaciones anteriores como símbolo de su tenacidad y de su voluntad de existir a lo largo de los siglos a pesar de estar sumergido en una cultura de origen latino. No son los jauntxos, ni los terratenientes, ni los banqueros ni los explotadores vascos los que han preservado el euskara como una lengua viva sino los campesin@s, los pastores, l@s arrantzales, l@s artesan@s y l@s obrer@s y unos pocos intelectuales populares. Una Euskal Herria del Pueblo será euskaldun pero como decía Telesforo Monzón además hablará castellano, francés y otras lenguas para comunicarse con toda la comunidad humana. El euskara es ya hoy un instrumento de resistencia a la opresión y alienación de la cultura capitalista e imperialista llamada “mundialización”. La fuerza de la Revolución vasca se manifestará en el conocimiento y uso del euskara que ya hacen y que harán más en el futuro los compañeros nacidos y originarios de otras tierras de la península y del Mundo. Nunca será utilizado el euskara para marginar a ningún militante en las estructuras de la Izquierda Abertzale. Tampoco se privará a ningún euskaldun del derecho a usar la lengua nacional. La recuperación del euskara es un proceso que abarcará a generaciones. No existe una mítica ni idealizada cultura vasca que lleva en su interior no se sabe qué esencias que nos hacen superiores a otros Pueblos. Estamos por una Cultura, un Arte y Literatura construidos por el Pueblo Trabajador que sea un instrumento de desarrollo personal integral y no una vulgar mercancía de negocio o una herramienta de opresión espiritual de las masas como es hoy la Cultura a manos del capitalismo.





### **c) Formas de lucha y marcos de actuación de la Unidad Popular**

La brutalidad del régimen franquista obligó a este Pueblo a tomar las armas para poder resistir y poder sobrevivir a la peor situación que ha vivido en toda su milenaria historia. Jamás este Pueblo ha conocido una ferocidad represiva tan cruel como la desplegada por el fascismo español en esta tierra. Ni el imperio romano, ni Carlomagno, ni los reyes medievales, ni los liberales del siglo XIX se atrevieron a cometer las salvajadas de las bandas de asesinos encabezados por Franco y Mola a partir de su rebelión del 18 de julio de 1936 en la que participaron los papás y los abuelitos de los actuales jefes peperos. Este Pueblo sigue teniendo el derecho completo a la rebelión y a la autodefensa ante un poder enemigo que niega su derecho básico a la autodeterminación, despreciando la voluntad mayoritaria, las resoluciones parlamentarias, los resultados de los referendums y de las elecciones. Está en manos del Estado capitalista español poner fin al enfrentamiento armado aceptando que sólo mediante la negociación y el reconocimiento de dicho derecho se puede dar una solución a dicho enfrentamiento. Pero la soberbia del nacionalismo reaccionario español y el respaldo incondicional que recibe de los principales estados imperialistas le hacen preferir la vía de la guerra y de la represión. Lucharemos activamente por una solución política justa y pacífica en la vía del Acuerdo de Lizarra-Garazi.

Rechazamos la demagogia del Estado capitalista y de sus aparatos ideológicos (llámense ONGs a sueldo, medios de comunicación de masas, partidos políticos, “intelectuales” mercenarios, etc.) que mientras apoyan activamente todas las formas de violencia, desde la violencia social a las guerras de agresión total como la realizada por la OTAN contra Yugoslavia, exigen la condena de la Izquierda Abertzale de las formas de violencia de autodefensa. No conocemos ningún avance social, ni político, ninguna conquista democrática, ningún paso adelante de la Humanidad, ningún progreso civilizatorio que se hayan producido sin derrotar por todos los medios necesarios las resistencias de los poderosos y los dominadores que se esfuerzan en impedirlos también por todos los medios a su alcance.

Nosotros debemos profundizar en la lucha de masas que incluye el apoyo activo a todas las luchas obreras, sociales y populares a favor de derechos culturales, políticos y sociales. Participamos en la lucha institucional para fortalecer la capacidad del Pueblo en la gestión de su propia vida. Esta está subordinada y al servicio de la lucha de masas. La lucha institucional busca deslegitimar un orden político-institucional y jurídico injusto que debe ser superado por un orden verdaderamente democrático.

Tenemos que intervenir también en la lucha ideológica por enfrentar y derrotar las ideas falsas propaladas por los órganos ideológicos del sistema capitalista y que buscan el sometimiento de las mayorías sociales. Ideas que tienden al conformismo y a la pasividad como “el socialismo es imposible”, “la organización no vale para nada”, “no vale la pena luchar”, “que se salve cada uno”, “las clases no existen”, “la experiencia socialista fue un fracaso”, “la lucha revolucionaria es intolerancia”. Tenemos que poner el acento en la formación política de nuevas generaciones de militantes abertzales anticapitalistas y antiimperialistas que sean servidores infatigables de la clase obrera y del Pueblo de Euskal Herria y que decidan poner en el centro de su vida la militancia revolucionaria. Tenemos que dar prestigio a las ideas de soberanía para el Pueblo, de Revolución, de Sociedad sin clases, de autodeterminación, de socialismo y de internacionalismo.



## 2.- Una nueva organización.-

### a) Características de nuestro modelo organizativo.

Queremos una organización que sea una Unidad Popular que recoja, continúe y amplíe la trayectoria de lo que ha sido Herri Batasuna, de la que nos sentimos orgullosos. Queremos una Unidad Popular en la que confluyan todos los grupos, sectores y clases que forman la mayoría popular de Euskal Herria:

- En lo social que represente, agrupe y defiende los intereses de la clase trabajadora asalariada, que es claramente la mayoría social, y de otros sectores populares: del creciente número de trabajadores autónomos, de los pequeños comerciantes, empleados y funcionarios administrativos, pequeños empresarios, baserritarras y pequeños agricultores y ganaderos, de los intelectuales y enseñantes, de los profesionales honrados, de los parados, de los jóvenes estudiantes, parados o precarios, de las amas de casa de las familias obreras y populares, todos ellos sometidos a fuerte presión a manos de la burguesía monopolista.
- En lo ideológico que asuma la pluralidad existente en la Izquierda Abertzale, desde la socialdemocracia al marxismo-leninismo, pasando por el nacionalismo moderado o radical, los libertarios y la izquierda sin mayor definición y que permita su libre actuación, reconocimiento y expresión.
- Que agrupe a todos los grupos de edad y a ambos géneros.
- Que defienda el uso del euskara pero que sea consciente también de la realidad de nuestro Pueblo.
- Que agrupe a trabajador@s euskaldunes y de las distintas comunidades inmigrantes (castellana, gallega, extremeña, andaluza, portuguesa, del Tercer Mundo más recientemente) venidas a nuestro país y que deben integrarse en una amplia alianza popular por la democracia y el progreso. Son las comunidades venidas en el pasado desde las tierras del Estado oprimidas y empobrecidas por la oligarquía feudal española y las comunidades que vienen hoy escapando de la brutal opresión con que el imperialismo somete al Tercer Mundo. Un error imperdonable ha sido haber abandonado esas comunidades en manos de la política chovinista española separatista del PSOE.

Creemos que el centro del modelo organizativo tiene que estar basado en la **Asamblea de pueblo y barrio** (o **Herri Batzarra**) donde se expresa la riqueza participativa y creativa de la base popular de la Izquierda Abertzale. La Asamblea ha sufrido un proceso de deterioro por distintas razones, una de las cuáles ha sido su transformación en meros órganos de ratificación de las decisiones adoptadas en instancias de dirección. Hay que respetar las Asambleas, dotarlas de contenido, favorecer el debate y no tener miedo a la expresión de ideas y puntos de vista. Además tomar en cuenta las sensibilidades y opiniones que se expresan en las mismas.

Hay que valorar y prestigiar todos los niveles de entrega militante que son los que han permitido organizar la lucha y hacer avanzar el proceso de liberación, sobre todo en este tiempo en que el capitalismo a través de sus órganos de propaganda de masas nos invita reiteradamente al individualismo extremo, al repliegue hacia lo privado, a la pasividad y al narcisismo. De esa manera intenta corromper nuestro Pueblo. Pero hay que ofrecer distintos



niveles de compromiso militante a todos los compañer@s sabiendo poner en valor el aporte de cada uno en lo que vale. Todos los niveles de aporte militante son buenos y necesarios.

La Unidad Popular históricamente no sólo ha sido la expresión política y electoral de los movimientos populares sino que ha sido un movimiento popular politizado y liberador más. Tenemos que saber que el capitalismo necesita debilitar y destruir el movimiento popular genuino que plantea una alternativa a la democracia burguesa (en este terreno la socialdemocracia es un maestro de destrucción del tejido asociativo) y en cambio potencia unos “nuevos movimientos sociales” que son simple correa de transmisión de las políticas del poder capitalista: sindicatos pactistas, ONGs que no tienen nada de “No gubernamentales” y que viven del presupuesto público, fundaciones, grupos “pacifistas” que preparan las condiciones políticas adecuadas para los golpes represivos contra nuestro Pueblo, “humanitarios” que bendicen, justifican y apoyan las continuas intervenciones militares imperialistas contra la independencia de los pueblos del Mundo, etc. Nuestro proceso revolucionario es popular y necesita potenciar la participación popular al máximo y a todos los niveles. Desde los ayuntamientos tenemos que favorecer la interlocución y participación del tejido asociativo construido por nuestro Pueblo en la vida municipal. Desde los comités locales tenemos que apoyar y reforzar el movimiento popular sabiendo que por su propia naturaleza amplia y plural, no puede ser instrumento dócil de nuestra organización. Nuestros militantes deben (y en muchos casos ya es así) prestigiarse en los movimientos populares en base al trabajo cotidiano.

Cuando se afirma que la organización tiene que estar “basada en los valores de la izquierda” tenemos que insistir en concretar unos valores genuinamente democráticos, abertzales y revolucionarios que se contraponen radicalmente con los “valores de la izquierda” degenerada, arrepentida y corrupta que está hoy al servicio de la dictadura de los grandes ricos. Lo vamos a sintetizar mediante un simple cuadro:

<b>Valores de la Izquierda Capitalista</b>	<b>Valores de la Izquierda Auténtica</b>
1. El socialismo es un fracaso.	1. Es superior en todo al capitalismo.
2. Humanitarismo con “los pobres”.	2. Acabar con el sistema que produce la injusticia.
3. Las clases ya no existen.	3. Cada vez hay más desigualdad.
4. Lo básico es la democracia.	4. La democracia de los ricos: Dictadura.
5. Defender los derechos humanos.	5. El capitalismo viola todos los derechos humanos.
6. Occidente interviene por motivos humanitarios.	6. La OTAN: Brazo armado de las multinacionales.
7. La clase obrera ya no existe.	7. Existe y es la más progresista.
8. Defender el “estado de bienestar”	8. El bienestar lo aporta el socialismo.
9. Occidente debe imponer su modelo democrático.	9. Unidad de los pueblos trabajadores y l@s obrer@s del mundo.
10. Un 25 % para la mujer en los partidos.	10. La mujer trabajadora debe imponer su rol en la vida política y social.



No sólo la teoría Marxista aporta las soluciones más democráticas para resolver la cuestión nacional sino que su práctica es la más fecunda en orden a liquidar la secular marginación de la mujer de la vida social. No es casualidad que el 8 de marzo como Día Internacional de la Mujer Trabajadora fuese una propuesta de la comunista alemana Clara Zetkin y que la experiencia del socialismo real en este terreno sea francamente positiva. Nuestra posición es la siguiente:

1.- La liberación plena de la mujer pasa por superar la división en clases y la explotación de la mujer trabajadora. Hoy la mujer es el sector que más sufre el desempleo, la pobreza y la marginación.

2.- En las luchas de clases y democráticas de los últimos 100 años, al menos, las mujeres han cumplido un rol fundamental que debe ser reconocido.

3 Los militantes hombres deben facilitar y potenciar el acceso a puestos de responsabilidad a mujeres que acrediten su valía y su compromiso.

4.- La formación política que se imparte a los militantes debe poner en valor el rol de la mujer, combatir toda forma de machismo y sexismo y animar a las mujeres a que aporten su pasión, su inteligencia y su audacia a la militancia política.

La organización que expresa la Unidad Popular no está sometida a las decisiones de organizaciones situadas fuera de sus estructuras internas por más respeto que exista por las fuerzas que se sitúan en el campo vasco, democrático, progresista y popular. Los “dueños” de la Unidad Popular son las clases y sectores obreros y populares que la apoyan y se comprometen en su actividad.

#### **b) La concreción: estructuras, normas...**

La base de la estructura que proponemos en la **Herri Batzarra**: órgano de poder, de discusión política, de participación popular y de contraste de sensibilidades en el que nadie debe sentirse a disgusto. Hemos de potenciar y prestigiar la Herri Batzarra que en los últimos tiempos ha tenido una cierta devaluación. Proponemos mimar este órgano de base, buscar a las personas idóneas para que las dinamicen no sobre la base de su fidelidad intachable a los órganos superiores sino sobre la base de su capacidad de aunar voluntades, de facilitar la participación y de respetar las opiniones diversas. Mimarla es también cuidar la convocatoria para que todo el mundo la conozca con el suficiente tiempo previo.

Lamentamos que se haya descuidado la formación política de la militancia y nosotros proponemos una elevación del nivel político y teórico general y también de los cuadros políticos. Se ha conseguido alfabetizar en euskara a la gente pero se la ha analfabetizado en política y en valores de izquierda. Los medios deben ser continuos ikastaros, charlas, debates, publicaciones y medios audiovisuales que no se focalicen únicamente en la lucha nacional sino en la comprensión global de lo que representa el capitalismo en su actual fase imperialista (llamada por los “modernos” “globalización”). Así que no sólo campeonatos de mus sino que más y mejor formación a la gente.



La **Herri Batzarra** elige el comité local. Los responsables de todas las estructuras deben rendir cuentas periódicamente a las Herri Batzarras sobre su actividad, sus resultados y sus propuestas.

Los comités locales eligen el comité de eskualde. Los comités de eskualde eligen el comité de herrialde. Los comités de herrialde están representados en la Mesa Nacional.

Proponemos que los electos estén coordinados por eskualdes en órganos que estudien las formas concretas de aplicar la política institucional y la perfecta conexión con todas las estructuras y con el movimiento obrero y popular y que confluyan en una Mesa de lucha institucional integrada en la Mesa Nacional.

**euskal herriko**  
**komunistak**

[www.mundurat.net/ehk](http://www.mundurat.net/ehk)

[ehkharremanak@mundurat.net](mailto:ehkharremanak@mundurat.net)

